

Policonsumo de cannabis y alcohol y su relación con las variables de personalidad

Dpto. Psicología Básica. Facultad de Psicología. UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

María Teresa Cortés Tomás
José Antonio Giménez Costa
Patricia Motos Sellés
Laura Gélida Torrico

INTRODUCCIÓN

Actualmente el patrón de consumo conocido como binge drinking (*ingestas de alcohol en atracón en intervalos cortos de tiempo*) se presenta entre los jóvenes asociado al consumo de otras sustancias, especialmente con el cannabis (EDADES, 2015). Las repercusiones de este policonsumo entre los jóvenes (Callado y Verdejo, 2011; González et al., 2016), justifica el interés por determinar qué variables están relacionadas con su aparición.

Entre las que han tenido un mayor interés científico durante los últimos años son las variables de personalidad, ya que constituyen un factor predictor hacia consumos futuros más problemáticos (Llorens, Palmero y Perelló del Río, 2005).

Concretamente, varios estudios coinciden que el consumo de sustancias tanto legales como ilegales (tabaco, alcohol, cannabis) está asociado en ambos sexos con niveles superiores de inestabilidad emocional, extraversión, impulsividad y una alta búsqueda de sensaciones (González, Sáiz, Quirós y López, 2000; Sáiz et al., 1999).

METODOLOGÍA

MUESTRA: Se han evaluado 187 jóvenes (18-20 años) policonsumidores de alcohol y cannabis, residentes en Valencia, 105 mujeres y 82 varones. La media de edad es 19,09 (DT=0,98). A partir de un análisis cluster bietápico se diferenciaron 5 grupos de consumidores, considerando las variables: días de consumo de porros, número de porros consumidos en los 6 meses y cantidad máxima de consumo en UBEs -Unidades de bebida estándar- (figuras 1 y 2).

PROCEDIMIENTO: Los participantes cumplimentaron ellos mismos la batería de cuestionarios. El método utilizado fue el de bola de nieve, mediante el cual a partir de la elección de un sujeto muestral, se le pedía ayuda para identificar a otros sujetos que cumplieren las características relevantes para la investigación. El investigador estaba presente para resolver cualquier duda.

INSTRUMENTOS: (1) **Datos sociodemográficos** (sexo; edad y edad de inicio consumo de cannabis y alcohol). (2) **Calendario de los últimos 6 meses**, donde indicar el consumo diario de alcohol y porros. Adaptación del Timeline followback (TLFB) realizado por Sobell (1996) como método clínico y de investigación para obtener estimaciones cuantitativas del consumo de marihuana, tabaco y otras drogas. (3) El **Revised Neo Personality Inventory NEO-PI-R**, (Costa y McCrae, 1992), evalúa los principales factores de personalidad, en función al modelo de los cinco grandes.

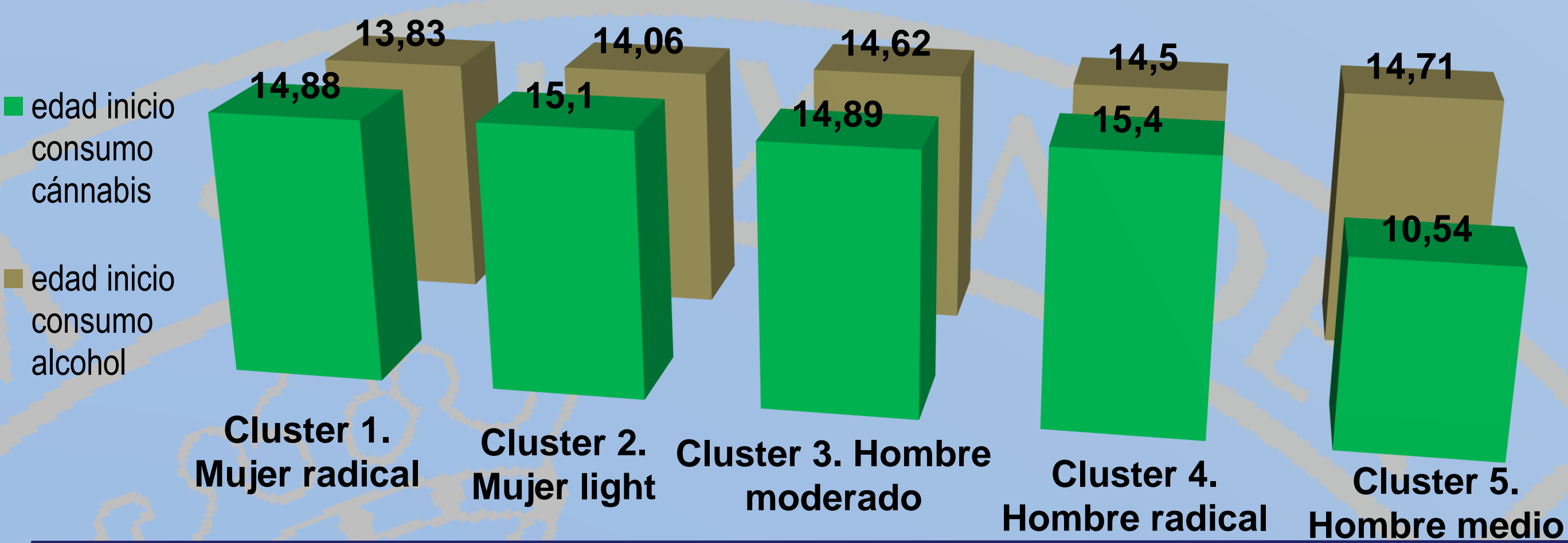


Figura 3. Distribución de la edad de inicio de cannabis y alcohol según el grupo consumidor

En las dimensiones de personalidad ocurre algo parecido a las facetas. Se observan diferencias significativas en neuroticismo ($p=.001$), apertura a la experiencia ($p=.001$) y cordialidad ($p=.000$). En todas las dimensiones las mujeres obtienen puntuaciones más altas respecto a los hombres ($p\leq.040$) (figura 5). En general, destaca la dimensión de apertura a nuevas experiencias, coincidiendo con estudios anteriores que señalan que el consumo de sustancias ilegales está asociado con niveles altos en esta dimensión.

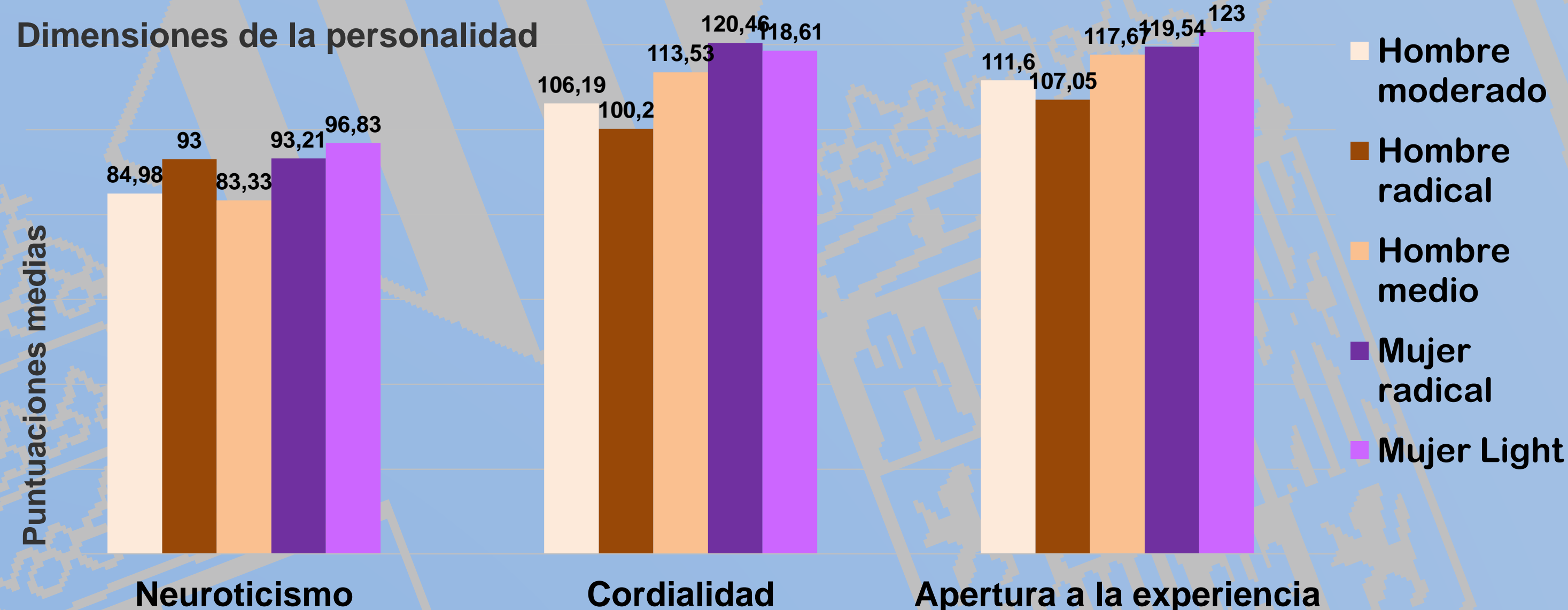


Figura 5. Puntuaciones medias de los grupos respecto a las dimensiones de personalidad

CONCLUSIONES

Estos resultados justifican la necesidad de planificar intervenciones más ajustadas a las características de personalidad y patrones de consumo de los jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Callado, L.F., y Verdejo-García, A. (2011). Consumo de cannabis, juventud y género. *Trastornos Adictivos*, 13(3), 89-90.
González, M.T., Espada, J.P., Guillén-Riquelme, A., Secades, R., y Orgíles, M. (2016). Association between personality traits and substance use in Spanish adolescents. *Adicciones*, 28(2), 108-115.

OBJETIVO

Conocer cuáles son las variables de personalidad que presentan mayor relación con el consumo de cannabis y alcohol en adolescentes y la existencia de diferencias de género al respecto.

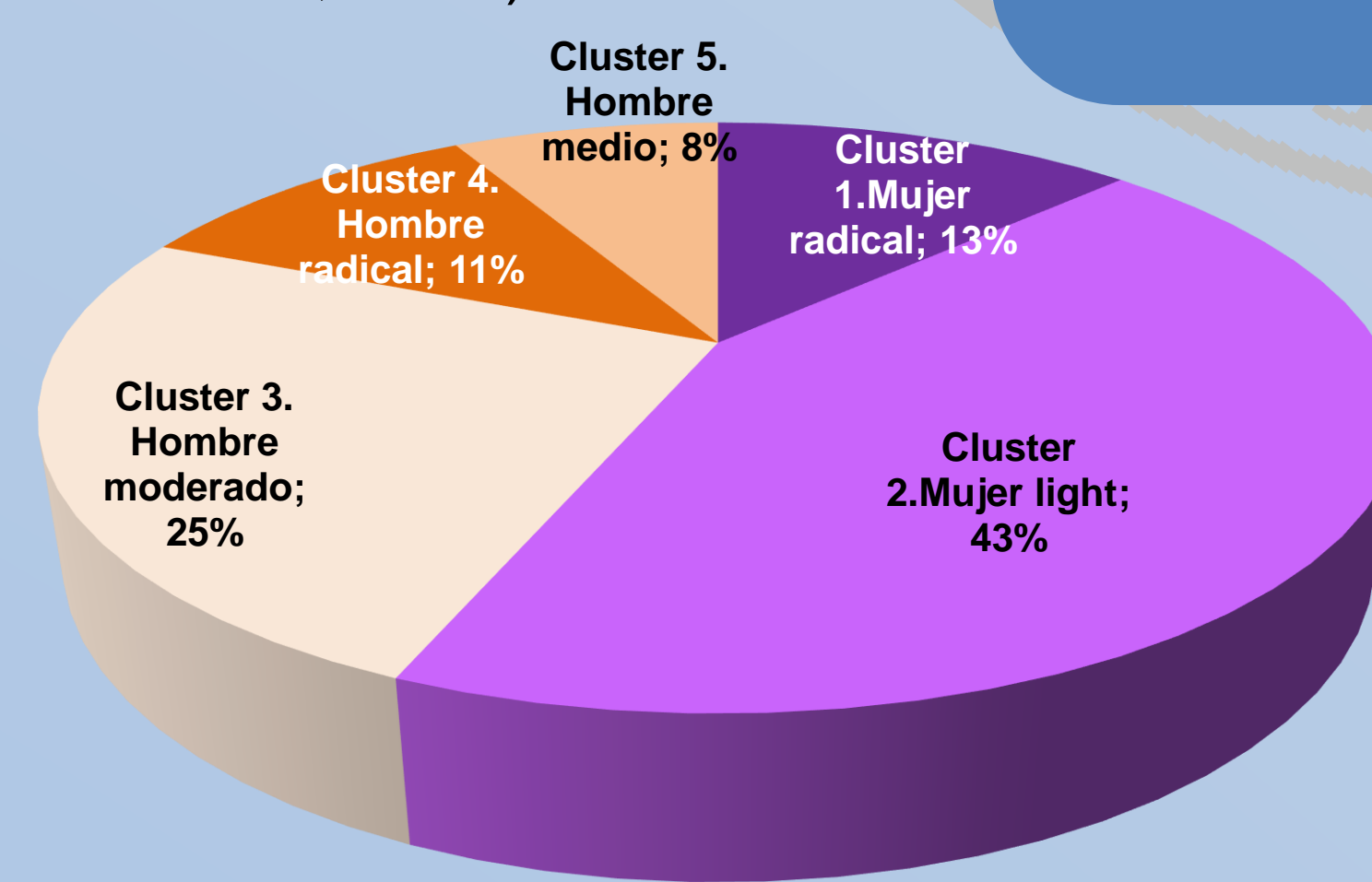
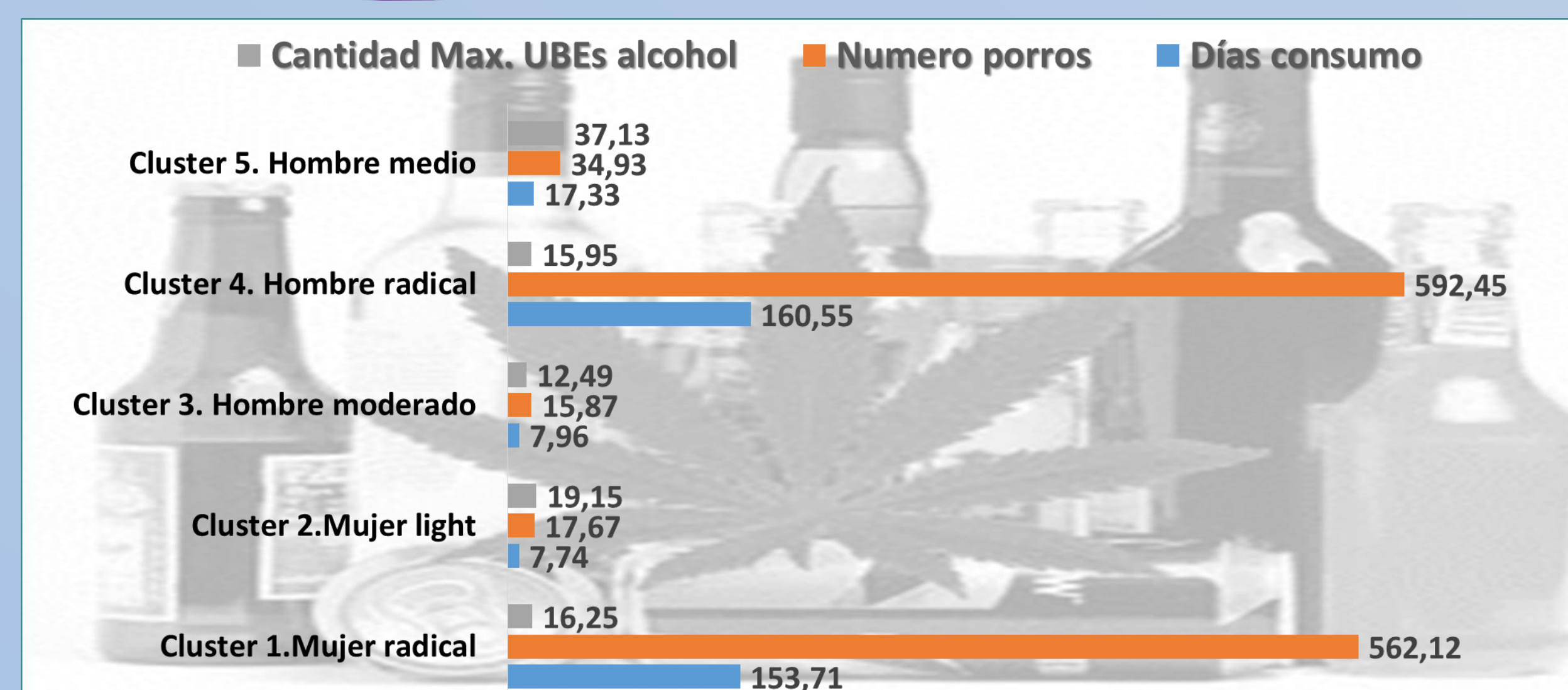


Figura 1 y 2. Clasificación de los grupos de consumidores según las variables: números de días de consumo de porros, cantidad de alcohol consumida en UBEs y número de porros consumidos en los últimos 6 meses)



RESULTADOS

En la figura 3 se observa que la edad de inicio en el consumo de cannabis es más precoz entre los hombres con un consumo medio en comparación con sus homólogos con mayor ($p=.028$) y menor consumo ($p=.018$), y frente a las mujeres consumidoras light ($p=.006$). No se observaron diferencias en la edad de inicio en el consumo de alcohol.

Existen diferencias entre los grupos de consumidores en las facetas de personalidad: ansiedad, impulsividad, vulnerabilidad, ser cálido, búsqueda de emociones, estética, sentimientos, valores, honradez, altruismo, modestia, sensibilidad a los demás y sentido del deber ($p\leq.023$) (figura 4).

Las mujeres consumidoras (sin importar su nivel de consumo) presentan puntuaciones mayores en casi todas las facetas en comparación con los hombres (figura 4).

En ellos podrían ejercer de mediadoras en el consumo las facetas de estética, altruismo, sentido del deber e ideas ya que en todas cuando se comparan hombres con un consumo medio y radical, presentan puntuaciones más altas en personalidad el grupo que realiza un consumo menor pudiendo ejercer un supuesto freno en el consumo (figura 4).

Figura 4. Puntuaciones medias de los grupos respecto a las facetas de personalidad

